

Sobre el amor

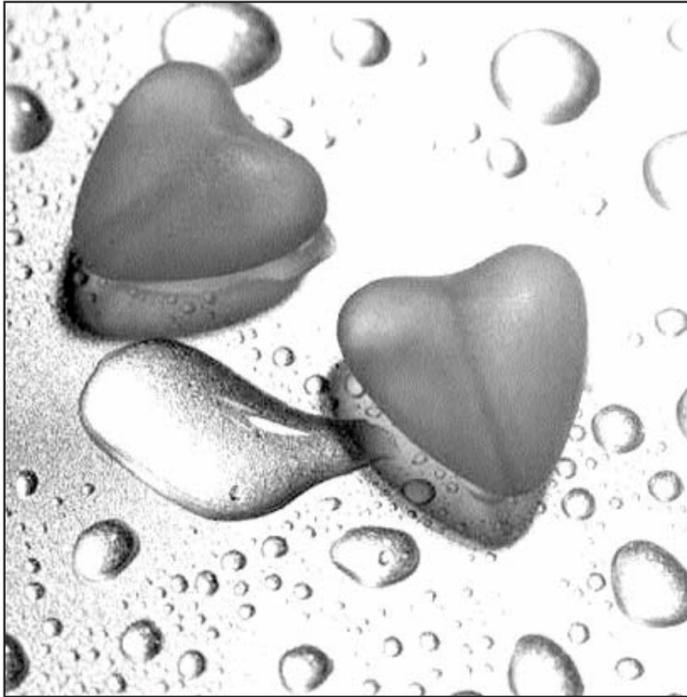
“Conciencia que se desdobra: soy una imagen entre mis imágenes y cada una de ellas, al mostrar su realidad, confirman la mía...”

Octavio Paz

Camilo Ramírez Garza

“¡Ojalá me encontrara la mujer/el hombre perfecta/o!”...¿Existe la mujer/hombre perfecta/o? se pregunta alguien. Pero, la siguiente pregunta —y una más ácida— sería, Y de existir la mujer/hombre perfecto, de encontrarla/o, ¿querría andar conmigo?

La “perfección” es un ideal, una bella ilusión que organiza la ficción del amor por algunos momentos. Desde aquella mirada tierna de una madre, para quien sus hijos siempre son los más hermosos e inteligentes, a pesar de que para otros, poco les falte para arrancar el pedazo, unos adefesios. Siempre que se detiene a un sicario, la gente dice: “¿Y lo viste, la facha de pelafustán que tiene? ¿Cómo será la mirada de su madre? La de los enamorados, quienes “con ojos de amor” se contemplan uno al otro, y en cuya mirada, poco hay lugar para los defectos, sino para los más hermosos adjetivos jamás pensados. Pues “La mirada no se sitúa simplemente a nivel de los ojos. Los ojos pueden no aparecer, estar enmascarados. La mirada no es forzosamente la cara de nuestro semejante, sino también la ventana tras la cual suponemos que nos están acechan-



Cuando le preguntaban a Freud sobre el amor, sabiamente decía: pregúntele a los poetas, a los músicos, a los artistas.

do. Es una x, el objeto ante el cual el sujeto deviene objeto (Jacques Lacan) Solo hasta que la ilusión y suposiciones, se ven contrastadas en el día a día, o incluso ahí menos, pues siempre habrá posibilidades de “hacerse de la vista gorda” entre las redes de Cupido y sus flechas.

Cuando le preguntaban a Freud sobre el amor, sabiamente — ¿O por

miedo e ignorancia?, o un poco de los dos. Ya que asumir la ignorancia es precondition del sabio: “Yo solo sé que no sé nada” (Sócrates) — decía: pregúntele a los poetas, a los músicos, a los artistas, pues son ellos quienes nos han hablando sobre el amor; con sus expresiones nos hacen accesible el objeto del amor: sus paradojas, vericuetos, sus consecuencias.

Psicología

Actualmente, y desde hace décadas, se espera, se busca, se anhela, vivir el amor, conocer el amor, pero bajo ciertas características, que podríamos nombrar, del inter-mercado: quiero vivir el amor, gozar de los beneficios de tener una pareja, pero sin sufrir, ni mucho menos padecer día a día las consecuencias de estar enamorado/a, es decir: esperar, ilusionarse, frustrarse, tener discusiones, peleas, encuentros, desencuentros, rupturas, desencantos, búsqueda, sin sentido, soluciones, salidas, etc. pero sin sufrir. Se busca el amor, pero sin su elemento problemático, traumático, el sufrimiento. Se opera igual que el mercado, pretendiendo llenar la brecha, el desfase entre lo ideal y lo encontrado, como la lógica “quiero más por mi dinero” en donde no se desea tomar riesgos (“Si la/o quiero, pero no quiero sufrir, ni estar esperanzado/a, por algo que quizás no llegue” “No estoy dispuesto/a a salir lastimado/a...” cuando más bien el amor, responde a “El que quiera azul celeste, que el cueste”. El amor, más allá o más acá, de sus bellas imágenes donde no hay conflicto, ni roses (“Toda rosa tiene espinas”) ni malos entendidos, plantea una dimensión traumática,

la misma que le da “sabor” a todo el asunto: ¿quién soy para tí? es decir, ¿qué debo de hacer ante tu amor? ¿Quién eres tú para mí? ¿Qué es eso, más allá que yo mismo/a, que ves en mí? ¿Cómo y a qué me compromete eso, el amor que me tienes?...Por ello el amor es una ficción de anudamiento, donde algo más allá de sí mismo/a es visto, capturado, por el otro, y que supone que se amada/o posee. Mientras este o esta, padece de los embates de ser para el otro algo amorosamente perfecto-imperfecto-perfecto...”No eres tu, soy yo”, claro, en el amor, siempre hay algo en el yo del enamorado, que trasciende a sí, y justo lo cree localizar en el otro a quien ama. “El amor es dar lo que no se tiene, a alguien que no lo es” (Lacan)...y muchas veces a quien no lo quiere, ni lo espera, pero que a partir de ese encuentro algo se suscita, una herida, una falla... “¿Qué quieres de mi señor?” — exclama San Pablo, al ser derribado del caballo...como lo que experimentan los enamorados, ante el amor —lo que les demanda, y creen que les demanda— el otro: ¿Quieres ser mi...?

camilormz@gmail.com
http://columacamilo.jimdo.com

Opciones terapéuticas para el Parkinson

El actor Michael J. Fox, a quien se recuerda por su papel en la saga Volver al Futuro (1985, 1988 y 1990), fue diagnosticado con Parkinson en 1991 cuando apenas contaba con 30 años de edad. Si bien el diagnóstico alejó al histrión canadiense de los escenarios, ahora enfoca sus esfuerzos a apoyar activamente las investigaciones para tratar el padecimiento.

De acuerdo con el doctor Gurutz Linazasoro, presidente ejecutivo de la fundación Inbiomed, los síntomas bási-

cos del Parkinson son: temblor en manos, brazos, piernas, mandíbula y cara; rigidez de las extremidades y el tronco; así como dificultad y torpeza para realizar movimientos normales.

Asimismo, especificó que este padecimiento suele presentarse después de la sexta década; sin embargo, 10 por ciento de los enfermos son menores de 40 e incluso 20 años, como le ocurriera al actor.

La enfermedad de Parkinson es un trastorno que afecta al sistema nervioso

central y está caracterizado por el deterioro o muerte continua de las neuronas del área del cerebro, conocida como sustancia negra (porción del mesencéfalo y parte del sistema de ganglios basales).

Esta zona es la encargada del aprendizaje y sus neuronas, que perecen en el Parkinson, son las productoras de la dopamina; un neurotransmisor cuya pérdida hace que la persona no pueda controlar sus movimientos.

Por ello, aseguró, los pacientes son personas poco expresivas, que bracean poco y tienen un paso corto al caminar; el habla es monótona, su escritura pequeña y les resulta difícil dar vueltas en la cama o abotonarse la camisa.

En esta tónica, apuntó que las primeras manifestaciones clínicas se muestran cuando la persona ha perdido cerca del 80 por ciento de las células productoras de la dopamina en la sustancia negra.

Según datos del Instituto Nacional de Neurología, en México 50 de cada 100 mil habitantes pueden padecer esta enfermedad; mientras que al año 500 mil personas son diagnosticadas alrededor del mundo con Parkinson.

Linazasoro explicó que el diagnóstico debe hacerlo un neurólogo a partir de la exploración y observación de los síntomas. “Las pruebas del laboratorio para medir los niveles de dopamina en el cerebro sólo corroboran la sospecha clínica”, dijo.

TRATAMIENTO

Si bien el padecimiento fue descrito por primera vez en 1817 por el médico británico James Parkinson como parálisis agitante; fue hasta 1960 cuando se identificaron los cambios químicos



producidos en ésta, aunque aún no se conocen las causas de la muerte o deterioro celular.

De acuerdo con el especialista, en algunos casos el Parkinson podría ser una enfermedad hereditaria, incluso en la Fundación Inbiomed identificaron el gen inucleína (PARK1); sin embargo, “la inmensa mayoría puede deberse a una interacción de factores que están en el ambiente y desconocemos”, afirmó el médico.

Esta falta de información es la que ha impedido que desarrollen fármacos que curen la enfermedad, por lo que sólo existen medicamentos que controlan los síntomas y sustituyen la falta de dopamina.

A esta familia de fármacos agonistas dopaminérgicos (que se unen a un

receptor para facilitar la producción de dopamina) pertenecen los comprimidos de Levodopa y el parche de Rotigotina, una nueva opción terapéutica de aplicación diaria que libera la sustancia de forma transdérmica durante 24 horas.

De acuerdo con el doctor Linazasoro, esta opción terapéutica garantiza que los enfermos con Parkinson mantengan constantes los niveles de dopamina a lo largo del día, y facilite su movilidad.

Si bien esta opción terapéutica apenas ingresará al mercado nacional en las próximas semanas, ya han programado un estudio con diferentes hospitales de 10 estados de la República para observar el comportamiento del producto en la población mexicana. (Agencia ID)



El doctor Gurutz Linazasoro, presidente ejecutivo de la Fundación Inbiomed, ha tratado pacientes con Parkinson durante 25 años.

Afecta la violencia inteligencia de niños

Un asesinato en el barrio puede bajar significativamente la nota de un niño en un test de inteligencia, incluso aunque el menor no fuera testigo directo de la muerte o no conociera a la víctima, según informaron investigadores estadounidenses.

Los hallazgos tienen implicancias tanto para la lucha contra el crimen como para la confianza de este tipo de pruebas, dijo el profesor de sociología de la New York University Patrick Sharkey, que realizó el estudio.

También pueden explicar alrededor de la mitad de la brecha que existe entre los resultados de los afroamericanos y de los blancos en este tipo de test, dijo en Proceedings of the National Academy of Sciences.

“Esto significa ser más consciente del potencial que tiene la violencia de llegar más allá de simplemente las víctimas y aquellos que presencian un hecho violento, de alcanzar la comunidad y afectar a todos los niños de una comunidad”, dijo Sharkey en una

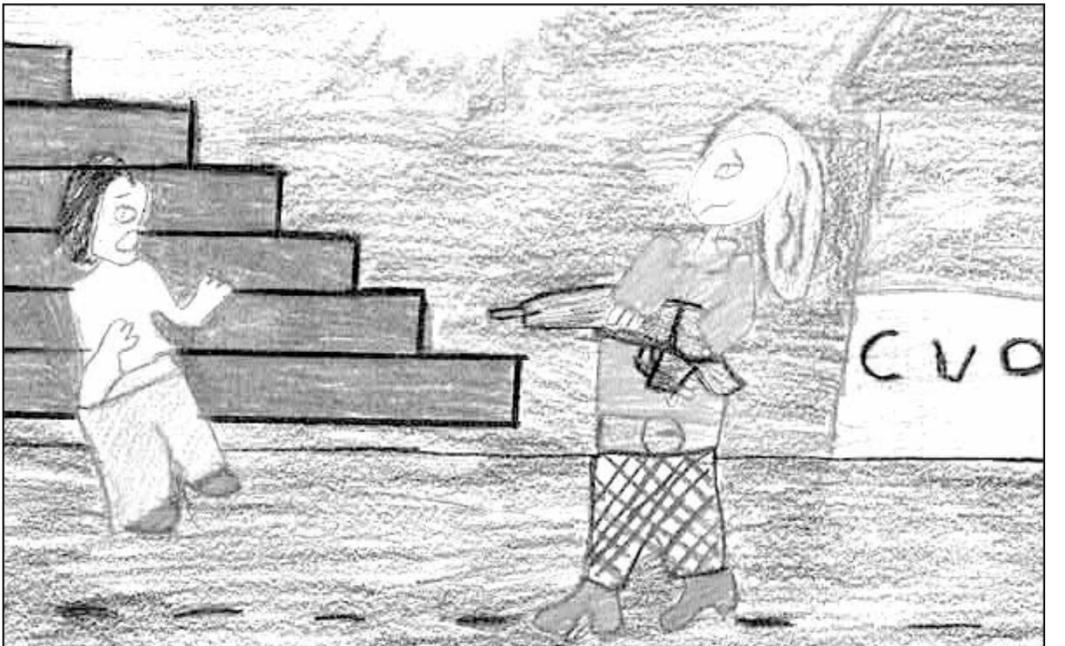
entrevista telefónica.

El especialista comparó datos sobre delitos en un barrio con las notas obtenidas en el colegio.

Para el trabajo, recopiló detalles de más de seis mil asesinatos en la zona de Chicago y los resultados de dos estudios de niños y familias en barrios de la ciudad. Los test incluían resultados de las pruebas que se utilizan para determinar el coeficiente intelectual (CI) de un niño.

Si se cometía un asesinato en el barrio de un niño, en una zona de aproximadamente seis a 10 manzanas, las notas del test caían alrededor de media desviación estándar, dijo Sharkey.

En un test de CI que utiliza 100 como promedio o pauta, una desviación estándar son 15 puntos. Por eso, si un niño hacía la prueba una semana después de un asesinato en su barrio, su nota era de 7 a 8 puntos inferior, en promedio, que la de un niño similar en un barrio parecido donde no hubiera habido un crimen.



Los niños pueden llevar la carga de la violencia con ellos mientras participan en su vida diaria.

Esto coincide con lo que se conoce sobre los efectos del estrés post-traumático, dijo Sharkey. “Los resultados sugieren que los niños pueden lle-

var la carga de la violencia con ellos mientras participan en su vida diaria en el barrio o el colegio”, declaró. Los efectos desaparecen después de

una semana a nueve días, según Sharkey. Pero en zonas con muchos delitos, esto no proporciona mucho alivio.